

El Banco Grameen como impulsor del microcrédito. Rasgos destacados y cuestionamientos a este tipo de iniciativas

*The Grameen Bank as a promoter of microloans.
Outstanding features and question-ings*

Recibido: 19/08/14 - Aprobado versión final: 15/09/15 - Página inicial: 105 - Página final: 119

Alderid Gutiérrez Loaiza*

Resumen: el impulso que ha tenido el microcrédito en las últimas décadas está dado por la aparición del Banco Grameen en Bangladés, donde, por iniciativa privada, el profesor -hoy banquero- Muhammad Yunus ha mostrado resultados destacados. El microcrédito ha sido concebido como una estrategia dirigida hacia la población de menores ingresos, como un apoyo en capital para mejorar sus condiciones, al favorecer el autoempleo, la producción a pequeña escala y, en algunos casos, el ahorro. Los elementos que se destacan en este tipo de programas son: el trabajo en equipo, el enfoque hacia la mujer y la confianza hacia los beneficiarios. El objetivo del artículo es describir tales elementos destacados, al tiempo en que se presentan algunos cuestionamientos de tipo descriptivo que vale la pena hacer en esta materia, con el fin de matizar los alcances de las microfinanzas.

Palabras clave: enseñanza de economía, bienestar y pobreza, instituciones microfinancieras.

Abstract: the momentum gained by microloans in the last decades is due to the appearance of The Grameen Bank. By the private initiative of Professor Muhammad Yunus, now a banker, the bank has shown outstanding results. Microloans have been conceived as a strategy aimed at low income populations as financial assistance for them to improve their conditions, since it fosters self-employment, small-scale production, and sometimes, saving. The outstanding elements in this kind of programs are: team-work, focus on women and trust in beneficiar-ies. The goal of the article is to describe such elements, as well as to raise some questions that are worth asking in order to elaborate on the scope of microfinance.

Keywords: teaching economics, welfare and poverty, microfinance institutions

JEL: A2, I3, G21

* Economista y Magister en Ciencias Políticas. Coordinador del Pregrado en Desarrollo Territorial de la Seccional Oriente de la Universidad de Antioquia, Medellín - Colombia.
alderid.gutierrez@udea.edu.co

La Banque Grameen comme moteur du microcrédit. Traits marquants et interrogations

Résumé: l'élan qui a pris le microcrédit au cours des dernières décennies est donné par l'apparition de la Banque Grameen Bangladés, où, à l'initiative privée, le professeur -aujourd'hui banquier- Muhammad Yunus a montré résultats marquants. Le microcrédit a été conçu comme une stratégie dirigée vers la population à faible revenu, comme un soutien en capital pour améliorer leurs conditions, à favoriser le travail indépendant, la production à petite échelle, et dans certains cas, l'épargne. Les éléments qui se détachent de ce type de programmes sont: le travail d'équipe, l'approche de la femme et de la confiance vers les bénéficiaires. L'objectif de l'article est de décrire ces éléments marquants, en même temps que présente quelques interrogations qui valent la peine de faire en cette matière, afin de nuancer la portée de la microfinance

Mots-clés: enseignement de l'économie, bien-être et la pauvreté, institutions de microfinancement.

Introducción

Las contingencias diarias que deben enfrentar las personas de bajos ingresos, con sus respectivas familias, están asociadas con su estado de salud, su nivel nutricional, el hambre, el nivel de adiestramiento (capacitación y experticia), y, desde luego, la capacidad de poseer dinero en efectivo, entre otras. Dadas las necesidades de recursos, se suele recurrir a diversas fuentes de adquisición, en donde algunas de las actividades que se subrayan son el autoempleo, el rebusque, la venta informal de productos baratos (muchos de los cuales son de baja calidad), se puede acudir a la caridad o a la limosna, e incluso recurrir a familiares o amigos para financiación diaria. Por no mencionar actividades “non sanctas,” que también se manifiestan.

Una opción de salida que ha mostrado resultados apreciables como apoyo a las difíciles condiciones de la población ha sido la utilización de microcréditos (Núñez & Cuesta, 2006; Medina & Florido, 2010). En países de bajos ingresos como Colombia, la práctica del prestamista es una característica distintiva, por ejemplo en el departamento de Antioquia, en Colombia, se les conoce como: “gota a gota” o “pagadarios” (en inglés se conoce como Loan Sharks), y su existencia es masiva, estrategia usada en muchos casos por bandas criminales, como es de conocimiento público (Banerjee & Duflo, 2012). Esta modalidad se presenta como un negocio lucrativo para los oferentes (prestamistas), dejando sin muchas opciones a los demandantes (prestatarios), dadas las altas tasas de interés y la utilización hacia el consumo (no hacia la producción), que se hace de los créditos.

Por su parte, las principales dificultades para acceder a préstamos del sistema financiero están asociadas con la escasa capacidad de pago que presentan las personas pobres. Algunas entidades crediticias exigen un respaldo en activos o en patrimonio que garantice el pago de las deudas a adquirir. Así, con requerimientos de este tipo se restringe el acceso al crédito por parte de la población de escasos recursos. Tales barreras permiten que se caiga en trampas de pobreza, en donde las opciones para salir de allí se ven reducidas por las condiciones intrínsecas (inestabilidad laboral, informalidad, precariedad en las condiciones de salud, entre otras) de las personas de menores ingresos; lo que trae consigo la imposibilidad de alcanzar niveles mínimos deseables de bienestar.

En términos generales, los aspectos señalados no son exclusivos de un país determinado sino que se constituyen en rasgos distintivos de poblaciones que adolecen de la ausencia de recursos. Sin desconocer aspectos culturales de relevancia, las penurias que deben enfrentar personas de bajos ingresos son similares en los diferentes contextos del orden mundial. En este sentido, vale destacar la situación vivida en Bangladés desde la década de los años setenta del siglo pasado, en donde las condiciones padecidas por su población impulsaron al catedrático Muhammad Yunus a buscar alternativas de solución enfocadas hacia la población pobre. Paso a paso, de manera persistente, constituye y consolida el Banco Grameen como una iniciativa del microcrédito que sirve de apoyo e impulso al autoempleo y a la producción.

Si bien se reconocen las bondades que trae consigo la práctica del microcrédito ofrecido por instituciones microfinancieras - IMF, deben estudiarse diversas dimensiones que intenten mostrar efectos no deseados por los microcréditos. Esto porque la sola intervención monetaria no garantiza estabilidad de largo plazo, por lo que para obtener mejores resultados es preciso considerar aspectos estructurales, que pueden ser acciones dirigidas a la infraestructura social, educativa, de salud, de transporte y unos canales de distribución eficientes. Por tanto, este artículo tiene como objetivo, subrayar los principales rasgos distintivos de los programas de microcrédito que surgen de la iniciativa llevada a cabo por el Banco Grameen, al tiempo que se señalan algunos cuestionamientos que delimitan el alcance de las microfinanzas. En este sentido, en la primera parte se hace una breve descripción del funcionamiento del Banco Grameen, desde su concepción original. En la segunda parte se muestran los elementos sensibles de estos programas, con algunos cuestionamientos de interés. Al final se presentan algunas conclusiones.

El microcrédito en la iniciativa del Banco Grameen: de la teoría a la práctica

De cómo surge la idea

Es preciso comenzar mencionando que la academia se reconoce como un espacio en el que se argumentan, deliberan y se reconstruyen ideas alrededor de un tema específico. Se permiten allí diferentes puntos de vista subjetivos, por medio de los cuales se intenta llegar a algunos acuerdos universales sobre el tema en cuestión, para

tratar de explicarlo de una forma objetiva. Sin embargo, en muchos casos el aporte que se realiza desde la academia se queda corto, dado su enfoque teórico (sobre todo en las ciencias sociales), por lo que este aspecto requiere ser complementado con actividades experimentales para su contrastación.

Esa disyuntiva entre la teoría y la práctica la vivió de lleno el antes profesor y hoy banquero Muhammad Yunus, personaje que pasa a formar parte de los círculos científicos de reconocimiento en la actualidad, dado su interés y su labor ardua hacia la reducción y eliminación de las condiciones de pobreza que viven las poblaciones más vulnerables.¹ Su motivación por este asunto obedece a la responsabilidad que asume frente a un problema real: “Al principio no me impliqué en el problema de la pobreza por motivaciones políticas, académicas o relacionadas con la investigación sino porque me vi rodeado de pobreza y no pude darle la espalda” (Yunus, 2008, p. 68).

Cuando Yunus estaba trabajando como profesor de Economía, para la Universidad de Chittagong en la década del setenta, en la nueva nación de Bangladés, que tuvo la autonomía política en 1971, los habitantes de la Pakistán Oriental lograron independizarse del Imperio Británico, momento en el cual la condición económica del nuevo estado se encontraba en una situación precaria (Giraldo, 2009), se sintió frustrado por la poca aplicabilidad que tenían las clases que dictaba y la realidad que vivía. Sentía que por un lado iban las clases y por el otro las poblaciones devastadas por el hambre y la pobreza. Percibió que la economía tradicionalmente impartida en la academia no estaba acorde con el día a día, dado que se hablaba allí de empresas maximizadoras de beneficio, sin importar que ello perjudicara a la población: “De repente, sentí que esas teorías eran inútiles, frente a la pobreza y el hambre aplastantes. Quería hacer algo inmediato para poder ayudar a las personas que me rodeaban a superar otro día y a tener un poco de esperanza” (2008, p. 69).

Yunus decidió, entonces, tener contacto con las poblaciones menos favorecidas, a quienes llamará: los más pobres entre los pobres (2008), con el fin de identificar sus necesidades reales. Halló que las personas que hacen parte de este grupo muestran disposición hacia el trabajo y la dedicación, pero que todo su esfuerzo se ve subyugado por la presión que tienen de pagar deudas a prestamistas locales que los financian con la condición de vender a ellos los productos elaborados por las familias prestatarias a precios bajos; hecho que al final repercute en un bajo o nulo nivel de beneficio.

De acuerdo con Giraldo (2009), en los inicios de la década del setenta, las condiciones que vivía la nueva nación de Bangladés eran lamentables, dado que aproximadamente dos tercios de la población total se encontraba en situación de pobreza (52 millones de personas), además, cerca de un 80% de las personas habitaba en zonas rurales, sin

1. En el año 2006, la Academia Sueca otorgaría el Premio Nobel de Paz, al profesor Muhammad Yunus, gracias a su trabajo y esfuerzo en la mejora de las condiciones sociales de poblaciones pobres en el mundo.

dominio sobre los medios de producción, lo que hacía difícil su acceso a fuentes de ingreso, y los forzaba a un entorno de exclusión. Mientras que la clase de mayores ingresos se concentraba en los centros urbanos, eran propietarios de tierras, y por tanto tenían la posibilidad de acceder al sistema financiero con pretensiones de crédito.

En este contexto, el profesor Yunus tuvo la iniciativa de financiar, desde su propio presupuesto, a personas pobres con el fin de contribuir a la mejora de la situación de sus respectivas familias, como un impulso a la iniciativa empresarial, a la realización de actividades productivas. Ese experimento se llevó a cabo en el año de 1976, el préstamo por persona fue de aproximadamente 27 dólares americanos, y se le asignó a unas 42 personas (Yunus, 2008, p. 71). Quedó sorprendido de ver cómo cada uno de los prestatarios pagaba a tiempo, y en su totalidad, el crédito obtenido. Por lo cual, se vio motivado a expandir el proceso. De esta forma, convocó algunos bancos comerciales para ampliar la iniciativa, los cuales se mostraron reacios a apoyar al profesor dado que consideraban que los pobres no tenían capacidad de pago, no tenían historia crediticia, e incluso no podrían ni siquiera llenar los formularios exigidos, dado que tales personas son en su mayoría analfabetas. Por tanto, el sistema financiero supone que los costos de prestar a esta población son superiores a los beneficios, por lo que el negocio no sería rentable. Ya que el experimento había salido exitoso desde la mirada de Yunus, y dadas las dificultades de apoyo del sistema financiero tradicional, éste decidió impulsar su iniciativa en la aldea de Jobra, para luego expandirlo a la sociedad bengalí. Su proyecto tuvo tanta acogida que en 1979 tuvo un respaldo oficial por parte del Banco Central de Bangladés, quien asumió el proyecto para reproducirlo a nivel nacional (Yunus, 2006).

Estrategias de expansión del Banco Grameen

Pero, ¿Qué hace que esta idea tenga acogida y se expanda? Varias fueron las estrategias usadas para llevar a cabo la iniciativa de sacar de su situación a la población más pobre. En principio, el profesor Yunus intentó apoyar las condiciones de producción agraria en las zonas más marginadas, sin embargo, “me di cuenta de que mejorar la productividad de los campos era importante, pero no resolvería los problemas del hambre o de la pobreza” (Yunus, 2008, p. 69). Se convenció el profesor que la pobreza no es producto de la falta de esfuerzo, dado que dicha población realiza actividades económicas diarias, con dedicación; el problema, según Yunus, es que no existe relación entre la dedicación de la fuerza laboral y la posesión de capital, puesto que la ausencia de éste crea dependencia hacia la persona que lo posee, por lo que, en este aspecto, el microcrédito puede contribuir a mejorar.

De acuerdo con el profesor Yunus, al principio las personas son reacias a asumir el reto de acudir al préstamo (por cuestiones religiosas, de costumbre, e incluso de machismo, entre las más notables), pero luego van viendo que otras personas acuden al programa de microcréditos y mejoran sus condiciones. En este sentido, una estrategia usada por

el Banco Grameen consistió en convocar a grupos de apoyo, para aplicar a créditos. La idea es que entre los integrantes del grupo definan quién se hace merecedor del primer crédito, si éste lo paga aparece un segundo beneficiario, así hasta que todos al final obtienen el crédito deseado. Si uno de ellos no paga, el grupo debe asumir el pago. Ello los impulsa a trabajar en equipo, para tomar las mejores decisiones colectivas, no individuales. Otra de las estrategias usadas por el Banco Grameen está dada en términos de la confianza que se le deposita a los prestatarios. Así, se considera que los beneficiarios tienen la oportunidad en sus manos de mejorar sus propias condiciones de vida, por lo que no la van a desaprovechar. De allí la idea de ofrecer préstamo sin garantía, sin restricciones legales por no pago, para diferenciarlo del microcrédito tradicional que hacen los prestamistas.² En palabras de Yunus:

Para que los pobres puedan tener la oportunidad de salir de la pobreza por sí mismos, nosotros debemos eliminar las barreras financieras con que les hemos rodeado. Debemos eliminar las normas y las leyes absurdas que tratan a los pobres como si no existieran. Y debemos encontrar el modo de reconocer a las personas por su propia valía, no empleando varas de medir artificiales impuestas por un sistema lleno de prejuicios (2008, p. 74).

En especial, la confianza se deposita hacia las mujeres por razones como: su dedicación hacia la familia y las actividades diarias para la supervivencia, por el manejo que la mujer tiene del dinero, y por la responsabilidad que asumen frente al repago de la deuda (Yunus, 2006), como se mostrará más adelante la mayoría de los beneficiarios del Banco Grameen son mujeres. De otro lado, una estrategia adicional contemplada por esta iniciativa consiste en llevar el banco a los territorios rurales, salirse de las ciudades capitales y de las zonas urbanas, en donde tradicionalmente existen los bancos. Además de ello, Grameen no solo se instala en zonas marginales y rurales sino que realiza un servicio puerta a puerta, va directamente a los hogares más necesitados a ofrecerles microcréditos.

En cifras globales, lo más sorprendente de todo es el avance mostrado por el Banco Grameen en toda su trayectoria, desde la década del 70 hasta la actualidad. De acuerdo con Yunus (2008) el Banco comenzó con créditos por 1,100 dólares a un total de 42 personas (en 1976), hasta llegar a prestar aproximadamente 7 millones de dólares a un total de 6 millones de personas pobres (en el año 2008), de los cuales el 97% de los préstamos han sido otorgados a mujeres. Sorprende aún más el indicador que muestra la tasa de devolución de préstamos, la cual es del 98,6%, cifra que un banco tradicional se sueña. Finalmente se sostiene que el Banco Grameen:

2. Modalidad que en Medellín, Colombia se conoce como “paga diario” o “gota gota”.

Es autónomo a nivel económico y no ha recibido donación alguna desde 1995 [...] El Banco ha obtenido beneficios en todos los ejercicios desde su apertura, excepto en los de 1983, 1991 y 1992.³ Y, lo más significativo de todo, según una encuesta interna del Banco Grameen, el 64% de los prestatarios y prestatarias que han permanecido en el banco durante cinco años o más, ha logrado cruzar la línea de la pobreza (Yunus, 2008, p. 77).

Elementos destacados y cuestionamientos en el microcrédito

De acuerdo con lo considerado en la sección anterior, la iniciativa del profesor Yunus ha mostrado resultados destacables en su país, lo que ha permitido un esparcimiento significativo del microcrédito en muchas regiones del mundo, toda vez que muchos *policy makers*⁴ han tomado la decisión de implementarla en sus respectivos países. Como producto de la expansión del microcrédito en varios países en las últimas décadas, se hace necesaria una revisión general de los principales aspectos que caracterizan dicha práctica. Por consiguiente, al tiempo en que se van presentando los rasgos que más se destacan en el proceso, se irán presentando algunas inquietudes particulares, de la mano de algunos autores de referencia.

¿Contribuyen los microcréditos con los Objetivos de Desarrollo del Milenio?

Los diferentes países del mundo tienen su punto de encuentro en la Organización de Naciones Unidas -ONU-, más allá de la discusión sobre su pertinencia y trabajo efectivo, allí se discuten temas de interés global, como las drogas, la pobreza, el hambre, el medio ambiente, la discriminación, así como asuntos de educación y salud para los pueblos, entre otros. En particular, en el año 2000 se organizó un evento denominado: “Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas”, con el fin de enfrentar la problemática de la pobreza que se vivía en todo el mundo. Para lo cual de acuerdo con la Asamblea General de las Naciones Unidas (2000) los países pertenecientes a la ONU se comprometieron a trabajar en unas líneas temáticas que fueron denominadas como los Objetivos de Desarrollo del Milenio -ODM-, en especial se trata de: 1) erradicar la pobreza extrema y el hambre; 2) lograr la enseñanza primaria universal; 3) promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer; 4) reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años; 5) mejorar la salud materna; 6) combatir el VIH/Sida, la malaria y otras

3. En otro texto escrito por Yunus (2006), se argumenta que esos años fueron particularmente difíciles para todo el país de Bangladés, debido a que tuvo que enfrentar una hambruna generalizada y escasez de alimentos por desastres naturales, frente a lo cual la estrategia usada por el Banco Grameen fue ampliar los plazos de pagos, e incluso prestarle más a las personas más afectadas.

4. Es un término anglosajón que encierra a aquellos que hacen la política y tienen manejo de ella para influenciar en poblaciones específicas, pueden ser representantes del gobierno, ONG, agencias de desarrollo, Instituciones Especializadas en Microfinanzas (conocidas en la literatura como MFI, por sus siglas en inglés, Micro Finance Institution), y donantes, entre otros.

enfermedades (paludismo, infecciosas, entre otras), 7) garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; y 8) fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

Pero, ¿Qué relación existe entre el tema central de este artículo con los ODM? Pues bien, dotar de crédito a personas de bajos recursos se convierte en un aporte significativo para alcanzar los ODM, toda vez que no solo genera ingresos para las familias sino que promueve el impulso necesario para que los hogares salgan por sí mismos de su situación, generando un círculo virtuoso, al empoderar a la mujer, generar hábitos de ahorro, alimentar a los integrantes del hogar, mejorar los niveles de matrícula de los niños, y permitir que varias organizaciones del mundo se unan bajo la causa del microcrédito (Yunus, 2008). De igual forma, de acuerdo con el Fondo de Población de las Naciones Unidas, y la Campaña de la Cumbre del Microcrédito, el uso de las microfinanzas como herramienta para mejorar las condiciones en personas de bajos ingresos ha sido una práctica bien intencionada y efectiva, por lo que se realiza un “Reconocimiento de la conexión entre pobreza, mala salud y desigualdad, y la evidencia de los impactos de microfinanzas en estas áreas demanda la expansión de servicios microfinancieras a los pobres como una estrategia primaria por alcanzar los ODM” (Dunford & Watson, 2009, p. 11).

Sin embargo, no todos los autores consideran que los ODM se ven influenciados por los microcréditos, lo cual se muestra aquí como un primer cuestionamiento en el uso del microcrédito. Es así como, de acuerdo con Gómez (2005) el logro de los ODM no se alcanza desde los microcréditos, dado que se requiere que los gobiernos realicen esfuerzos en mejorar las condiciones de vida de los habitantes, lo que precisa de una serie de políticas que garanticen la democracia, disminuya los niveles de desigualdad, permitan condiciones de salud, educación, vivienda, así como no se debe olvidar la importancia de una infraestructura básica y eficiente, y el funcionamiento equitativo de los mercados. Concluye diciendo: “los microcréditos tienen un papel absolutamente residual de cara a dar respuesta a los compromisos asumidos por los gobernantes mundiales y conseguir que éstos sean llevados a cabo” (Gómez, 2005, p. 17).

Empoderamiento de la mujer a través del microcrédito

Como se mencionó en la primera sesión, una de las características del microcrédito desde la iniciativa del Banco Grameen es dirigir los esfuerzos hacia las mujeres como beneficiarias reales. Esto es así porque se considera que la mujer tiene una mejor capacidad intrínseca de administrar los recursos, toda vez que dimensiona la oportunidad de un crédito, para distribuirlo no solo en las necesidades básicas del hogar sino hacia el ahorro y la expansión de ingresos a través de la producción de bienes y servicios. Para Niels & Lensink (2011) las mujeres son más fiables y muestran mejores niveles de amortización. Se les considera más responsables toda

vez que si tienen hijos, conciben un compromiso de mediano y largo plazo para con su familia. De hecho, otra autora sostiene que: “Al darle acceso a las mujeres al sistema bancario se podría esperar un aumento en sus activos psicológicos y físicos, y por tanto mayores instrumentos que fomenten el empoderamiento: la toma de decisiones en sus hogares y en su comunidad” (Uribe, 2014, p. 1). Por lo cual, la mayoría de beneficiarias del microcrédito son mujeres.

Sin embargo, el mecanismo de prestarle a la mujer no estuvo exento de contratiempos en Bangladés. Las costumbres de ese país no permiten que exista un contacto directo entre hombres y mujeres. Por lo cual, cuando un representante del Banco Grameen visitaba las aldeas requería una intermediaria que se comunicara con las mujeres y les explicara las bondades del programa, de acuerdo con Yunus (2006).

Cuenta el profesor, que los maridos no estaban de acuerdo con esto, al considerar que eran ellos los responsables de sus respectivos hogares, y quienes necesitaban el crédito para su trabajo, por lo que no era necesaria la presencia femenina en el programa. Ante lo cual, el creador del Banco planteó que el microcrédito dota de poder a la mujer, las integra en colectivos sociales organizados, lo que en última instancia, pone un freno al crecimiento demográfico (Yunus, 2006, p. 126). Las dificultades en esta materia no se enfrentan solo en la comunidad bangladesí sino que deben ser afrontadas en otros países, si se acepta la persistencia del machismo como una costumbre arraigada en esta sociedad patriarcal.

En este sentido, el cuestionamiento que se destaca es que se impone una responsabilidad adicional a la mujer, que se suma a las ya existentes, se convierte en una sobrecarga que añade compromisos extras, en su tarea por sostener la familia, y su lucha por el empoderamiento social. Por tanto, se pueden estar creando situaciones de angustia en la mujer por la deuda adquirida (Gómez, 2005). Además, es posible que exista un incentivo perverso en el mecanismo de prestar a la mujer, consistente en que si esa es la idea que se vende en el medio, quizá se utilice por los beneficiarios para que los hombres insten a sus esposas y/o familiares mujeres a acudir a las IMF, dado que a ellas les pueden prestar más fácilmente. Según Gómez (2005, p. 10), se puede constatar que a la postre algunos créditos obtenidos por mujeres son usados por los hombres para uso propio.

¿Cuál es el alcance real de los microcréditos?

En gracia de discusión, si el microcrédito beneficia a la población, entonces si se amplía la oferta de microcréditos, se esperaría una expansión de potenciales beneficiarios, por lo que la sociedad, en general, saldría ganando: todos felices. No obstante, la restringida existencia de recursos que afrontan las poblaciones pobres también es característica común de las IMF, dado que éstas no poseen, en principio,

tanto capital como el que desearían para expandir su negocio a gran escala, de tal forma que puedan llegar a un número ilimitado de beneficiarios. Debe entonces, existir una restricción en cuanto a cuál es el nivel que alcanza una IMF a la hora de satisfacer las necesidades de poblaciones inmensas urgidas de crédito.

Niels & Lensink (2011) muestran la disyuntiva que existe en los microcréditos dado que si se quieren mayores impactos sociales, se precisa una mayor cobertura, la cual no siempre está al alcance de los oferentes. Los autores llaman la atención sobre la sostenibilidad que deben demostrar los programas microfinancieros para garantizar su permanencia de largo plazo. Se preguntan si teniendo en cuenta el *trade-off* que existe entre sostenibilidad y alcance: “¿Son sostenibles las IMF? Una vez más, esta es una pregunta muy relevante, ya que pone énfasis en que la reducción de la pobreza tiene un precio, que puede reducir las posibilidades de sostenibilidad financiera y viceversa” (Niels & Lensink, 2011, p. 875).

Al respecto, el profesor Yunus también es consciente y reconoce las dificultades de recursos que debe afrontar un programa social de microcrédito: “la falta de capacidad no es el principal problema con el que debemos enfrentarnos a la hora de ampliar el alcance de los microcréditos sino la falta de disponibilidad de fondos para conseguir que los programas de microcrédito superen sus primeros años de funcionamiento” (Yunus, 2008, p. 98). La salida pareciera ser hacer uso de donaciones externas, ante lo cual no está de acuerdo el profesor, dado que convierte a la organización en una empresa de beneficencia (de caridad), lo que no garantizaría su permanencia. Sugiere entonces, utilizar préstamos internacionales que faciliten liquidez de largo plazo, asumidas con responsabilidad empresarial, es decir, una salida de mercado, no de estado.

¿Responsables de su propio desarrollo?

La agencia en la disciplina económica es una característica que hace del individuo un ser racional, que tiene objetivos y hace lo posible por lograrlos. En ese sentido, cuando se habla de agentes económicos, se puede hacer referencia a personas, hogares, empresas, industrias, organizaciones, e incluso el estado, que tienen objetivos y tratan de alcanzarlos. Ahora bien, una característica básica de la teoría de agencia es que supone que cada agente tiene la capacidad, por medio de su esfuerzo, de conseguir el fin propuesto sin que exista intervención, esto es, sin ayudas o donaciones. Siempre que sea posible que esto ocurra, debería ser preciso acudir a la agencia para solucionar los problemas propios, por lo que no tiene sentido esperar una ayuda estatal o de alguna institución.

Es por esta razón que el microcrédito es considerado como una opción de agencia, toda vez que el individuo tiene el objetivo de mejorar las condiciones que vive por sí mismo, entonces recurre al crédito para lograrlo como una alternativa de salida. Acude

así a su trabajo, esfuerzo y responsabilidad para producir lo suficiente y cumplir con el repago, y generar un poco de ingreso adicional que le reporte beneficios. Actividad que, como debe suponerse, no es estática sino dinámica, en la medida en que debe ser interactiva y complementada con otros factores que le aportan en gran medida (condiciones básicas de salud, educación, y servicios básicos, entre otros). Es aquí en donde se le puede hacer el cuestionamiento al microcrédito en cuanto a su capacidad, por sí solo, de lograr que las personas mejoren sus condiciones de vida, y alcancen su desarrollo. Se podría pensar en la necesidad de que el entorno que rodea a ese individuo sea favorable para la obtención del fin. Sería deseable, entonces, acompañar la alternativa del microcrédito con programas adicionales que lo soporten.

Y, ¿El impacto del microcrédito?

El tema del impacto ha sido un asunto de debate en las ciencias sociales. Siempre se ha deseado establecer si un plan logra efectos reales en la población beneficiaria. Si un programa es capaz de cambiar las condiciones de vida de las personas hacia las cuales está dirigido, se dice que dicho programa es exitoso y se considera que tiene impactos positivos. El reto está en saber medir tales influencias, toda vez que una persona puede haber mejorado sus condiciones de vida, por razones distintas a la participación en un programa determinado, incluso por cuestiones de agencia (cómo se explicó arriba).

En el tema del microcrédito se podría considerar que sus efectos son tan efectivos en las poblaciones de beneficiarios, que no tendría sentido realizar estudios que demuestren los impactos; sin embargo, “no por ello éstos (estudios) dejan de ser relevantes e imprescindibles para que el sector siga creciendo y recibiendo los apoyos necesarios” (Rico, 2009, p. 9). En este caso, no se trata solo de medir las bondades del trabajo realizado por las IMF de acuerdo con el número creciente de beneficiarios o por las tasas de devolución y repagos. Se trata de mirar si las condiciones de vida de las personas que acceden al microcrédito (personas pobres, pues ellas son la población objetivo) que mejoran con esta práctica. Pero, ¿Cómo se pueden determinar las consecuencias de una intervención en un programa de microcrédito?

Algunas técnicas que se proponen para medir los impactos tienen que ver con tomar dos poblaciones con similares características, la una debe haber recibido el microcrédito y la otra no, esta última es llamada grupo control (Rico, 2009). De allí se podría hacer un seguimiento a las dos poblaciones, para determinar si la población beneficiaria muestra mejoras en términos de condiciones de vida, en comparación con el grupo control. Aunque la gran debilidad de esta postura es que de nuevo es posible que algunos del grupo beneficiario hayan mejorado por causas distintas a la intervención dada.

En otros casos se propone acudir a las personas beneficiarias directamente y preguntarles por el desempeño, su experiencia en el programa y la forma como han vivido la experiencia acometida. De acuerdo con Rico (2009, p. 39) los siguientes cuestionamientos darían indicios sobre el desempeño de programas de microcrédito: ¿Le recomendaría a otra persona que realizara un microcrédito similar al suyo? ¿Se encuentra satisfecho con su condición de emprendedor? ¿Qué es lo que más valora del microcrédito? Esas preguntas de tipo abierto podrían dar indicios sobre los resultados alcanzados por la intervención.

Queda, sin embargo, mucho por recorrer en el campo de la medición de impactos; es por ello que dentro de los intereses de la investigación que se está desarrollando, y de la cual este artículo es un derivado, está el hecho de estudiar las mediciones de impacto usadas, y proponer un diseño teórico que pueda ser adaptado para el caso colombiano, en especial, para el departamento de Antioquia. En este sentido, el presente artículo se considera como un documento que comienza a mostrar las características básicas del microcrédito, la forma de trabajo de las IMF, y sus principales cuestionamientos. Se seguirá avanzando en este campo en la medida en que la investigación siga avanzando.

Conclusiones

El estudio académico que se realiza sobre un área específica presenta, en términos generales, algunas limitaciones en cuanto a su aplicación. Mucha literatura que existe en la academia (científica, literaria o artística) es producida desde la teoría. Dicha restricción dio pie para que el profesor de economía Muhammad Yunus intentara pasar del aula al campo, motivado por las difíciles condiciones que vivía su país de origen: Bangladés. Observó, el profesor, que la población mostraba señales difíciles en sus condiciones básicas de vida, a pesar del esfuerzo diario que realizaban para sobrellevar su cotidianidad. Percibió que una de las posibles causas estaba determinada por la falta de capital para realizar autoproducción, y que los créditos tradicionales mostraban altas tasas de interés, además restringían el acceso a la población más pobre. Por tanto, se motivó a crear un sistema financiero de microcrédito, dirigido hacia la gente más vulnerable.

El Banco Grameen es una iniciativa creada por el profesor Yunus con el fin de contribuir a la disminución y eliminación de la pobreza. Los principales rasgos característicos del Banco difieren de la banca tradicional en cuanto a la confianza que depositan en los prestatarios, dado que no se les exigen avales, historial crediticio ni capacidad de pago. Se parte del principio de que una persona pobre no tiene incentivos para desaprovechar la oportunidad del microcrédito, ya que puede seguir accediendo a él siempre que pague. Entonces, se conforman grupos de apoyo, con los cuales se realizan los préstamos, de tal forma que entre ellos se

sienten motivados a ser leales con su grupo y pagar, para que los demás no tengan que soportarlo.

El microcrédito mejora las condiciones del hogar por varias razones. En principio porque empodera a la mujer al hacerla participe de las decisiones de financiación del hogar. Además, promueve la obtención de ingresos a través del autoempleo, lo que bien administrado podría incluso generar ahorros en el largo plazo. También porque sube la autoestima de los beneficiarios, dada la confianza que depositan las IMF en ellos. Sin embargo, existe la creencia de que los microcréditos son la panacea, como si solo con su existencia se pudieran mejorar las condiciones de los hogares desfavorecidos. El artículo muestra algunos cuestionamientos en ese aspecto, con el fin de suavizar los alcances de los programas de microcréditos.

El artículo, en definitiva, se cuestiona: ¿Si los microcréditos permiten alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio? ¿Si en verdad empoderan a la mujer, o si por el contrario se convierten en una carga adicional para ella? ¿Qué tan sostenibles pueden ser programas de este tipo en el largo plazo, dado que la idea es no hacer uso de donaciones externas, y que al principio las IMF enfrentan mayores costos que beneficios? ¿Están obligadas las personas a velar por su propio desarrollo o éste debe estar soportado por condiciones del entorno que se alejan de sus capacidades? ¿Cómo medir los impactos reales del microcrédito?

Las iniciativas que se lleven a cabo para atender la situación de pobreza que se vive alrededor del mundo deben ser recibidas con beneplácito, aunque con una debida revisión crítica. Dadas las posibilidades de despilfarro de recursos que pueden presentarse en los programas de apoyo a la pobreza, es preciso hacer un seguimiento a la puesta en marcha de todo tipo de propuestas. En particular, los programas de microcréditos que ofrecen las distintas instituciones, algunas de las cuales son estatales, privadas o mixtas, muchas de ellas sin ánimo de lucro; se presentan como un apoyo e incentivo a la población pobre, toda vez que proveen una base de capital inicial que puede permitir la construcción y/o consolidación de ideas empresariales, que aunque son de pequeña escala, se dirigen directamente al centro de la discusión: falta de recursos monetarios para desarrollar ideas. Siempre será válido seguir aunando esfuerzos que conlleven a la superación de la pobreza.

Referencias bibliográficas

Asamblea General de las Naciones Unidas. (2000). *Declaración del Milenio*. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/milenio/ares552.pdf>.

Banerjee, A. & Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza. Un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Madrid, España: Santillana Ediciones.

- Dunford, C. & Watson, A. (2008). *Financiando vidas más saludables: Empoderando a la mujer mediante la integración de las microfinanzas con la educación en salud*, Fondo de Población de las Naciones Unidas y Campaña de la Cumbre del Microcrédito, Rural Finance Learning Center. Recuperado de http://www.ruralfinance.org/details/ru/?no_cache=1&src=12398&tet=training&tet2=&tet3=2.
- Giraldo, S. (2009). *Análisis de los alcances y limitaciones de los programas de microcrédito como instrumentos mundiales para superar la condición de pobreza. Caso de estudio: aplicación de la metodología del banco Grameen en Colombia*. Monografía de Grado para optar al título de Internacionalista. Bogotá, Colombia: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Gómez, C. (2005). Una reflexión contradictoria sobre el papel de los microcréditos en la política de cooperación: *diez tesis cuestionables sobre los microcréditos. Microcrédito y cooperación al desarrollo: ideas para un debate necesario*. Ayuntamiento de Córdoba. Recuperado de http://www.cooperacion.ayuncordoba.es/images/stories/cooperacion/publicaciones/Microcredito_y_cooperacion_desarrollo.pdf.
- Medina, I. & Florido, Á. (2010). Microcrédito y desarrollo: financiamiento de proyectos sociales. *Revista Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, VVW(47), 105-137. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/138/13811910004.pdf>.
- Niels, H. & Lensink, R. (2011). Microfinance: Its Impact, Outreach, and Sustainability. *World Development*, 39(6), 875-881. Recuperado de www.elsevier.com/locate/worlddev.
- Núñez, J. & Cuesta, L. (2006). *Las trampas de pobreza en Colombia: ¿Qué hacer? Diseño de un programa contra la extrema pobreza. Documento CEDE 2006-19*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/2006/las_trampas_de_pobreza_en_colombia_que_hacer_diseño_de_un_programa_contra_la_extrema_pobreza.
- Rico, S. (2009). *Microcrédito Social: una evaluación de impacto. Observatorio de la Inclusión Social: Colección de Herramientas para la Inclusión*. Caiza, Catalunya: Obra social.

- Uribe, C. (2014). *Bancarización y empoderamiento femenino*. Documento Cede 04, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico. Recuperado de http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede.
- Yunus, M. (1998). *Hacia un mundo sin pobreza*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Andrés Bello.
- Yunus, M. (2006). *El Banquero de los pobres: los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Yunus, M. (2008). *Un mundo sin pobreza: las empresas sociales y el futuro del capitalismo*. Madrid, España: Editorial Paidós.

Para citar este artículo:

- Gutiérrez, A. (2015). El Banco Grameen como impulsor del microcrédito: Rasgos destacados y cuestionamientos a este tipo de iniciativas *En-Contexto*, 3, 105-119.

